

chos del niño, de la mujer y de la familia, y el sitio que deben ocupar dentro de las preocupaciones generales que experimentan los países en crecimiento. Insiste con toda razón en la educación fundamental, la concientización y la animación rural. Exige una formación de los cuadros y animadores adaptada a las necesidades de cada país. Plantea el complejo de problemas suscitado por el envío de estudiantes a las universidades europeas, entre los que no son menores el de la "fuga de cerebros" y el de las condiciones económicas precarias para preparar el indispensable contingente de cuadros técnicos.

La mayor urgencia es la auténtica formación humana; importa en extremo descubrir una pedagogía apropiada que contrarreste las impaciencias ante las técnicas y proporcione a los países un nuevo humanismo.

Uno de los últimos capítulos del libro trata del tema tan en boga entre antropólogos y humanistas, del respeto a los valores culturales propios. Debe aminorarse en este terreno el precio exigido por la modernidad; la crisis es inevitable, los cambios se imponen y, si la cultura según expresa André Mabaux es la actitud fundamental de un pueblo ante el universo, debe admitirse que no es por ningún concepto entidad estática. Si se expresa esencialmente a través de un patrimonio artístico animosamente modelado a lo largo de los siglos, se trata también de una creación viviente. Es a la vez un pasado y un porvenir, una herencia y una lucha.

No podía faltar dentro de este cuadro general de los aspectos humanos del desarrollo, el capítulo referente al trabajo. Aquí, contra todo lo que pudiera esperarse, el Dr. Aujoulat, muestra lo sabio de la legislación laboral heredada del régimen colonial, pues la mayoría de los nuevos países africanos (se refiere exclusivamente a las antiguas colonias francesas), la han conservado casi sin modificaciones. Habría que volver a la historia y a las luchas a que dio origen dicha legislación en la metrópoli y a las influencias que recibió en su inspiración, para explicar este fenómeno observado por el autor, y que resume al decir que dicha legislación "conti-

núa siendo una respuesta válida, un instrumento de justicia y un fermento social".

Pero no se queda allí, puesto que nuevas condiciones originadas en los procesos de independencia política están exigiendo mayor protección y cuidado para los trabajadores. Entre otros, los referentes a una medicina preventiva, curativa y social en beneficio de los trabajadores y de sus familias.

Los países en proceso de desarrollo se enfrentan muchas veces, en su ansia de modernización, a las nefastas consecuencias de una importación indiscriminada de tecnologías. Y uno de los primeros efectos de este error es la agudización del problema del desempleo. El Dr. Aujoulat pide el que se preste una atención prioritaria al mismo, así como a la organización de un sindicalismo libre y una promoción social eficaz.

En los dos últimos capítulos destaca la importancia que los países subdesarrollados deben conceder a la promoción de la mujer y a la organización de una política social.

Jorge Muñoz Batista

Centro de Estudios Educativos

**Breuse, Edouard.** *La coéducation dans les écoles mixtes.*

Presses Universitaires de France. 1970.

Edouard Breuse, Doctor en Ciencias Pedagógicas e Inspector General de enseñanza pedagógica en la región de habla francesa de Bélgica, estudia en este libro el sistema de la coeducación, el cual recomienda revestido de ciertos condicionamientos pedagógicos y humanos.

Coeducación se entiende aquí no como simple coexistencia o como mezcla indiscriminada de alumnos de ambos sexos. Es más bien una educación ejercida o recibida en común, que respeta las particularidades psíquicas y físicas de cada individuo, y procura el influjo enriquecedor de los alumnos de un sexo sobre los del otro. La dignidad y felicidad del individuo dependen en gran medida de la relación armoniosa y equilibrada entre las personas de ambos sexos, relación

que se prepara desde la escuela por la amistad y convivencia respetuosa.

La coeducación en forma de instrucción existe desde hace siglos en la realidad de las escuelas rurales. Como problema, a nivel particularmente de la enseñanza media, se planteó a principios del siglo pasado y comienzos de éste.

Durante dos milenios, la mujer fue considerada prácticamente como esclava en Europa occidental, al grado que el Concilio de Mâcon (s. VI) debió establecer que también la mujer poseía alma. Su función quedaba circunscrita al cuidado del hogar y a la procreación de los hijos. Esta inhumana sujeción puede sintetizarse en la frase de Rousseau: "*La femme est faite pour l'homme*".

Por muchos años fueron desatendidas las voces de filósofos y pedagogos como Rabelais, Fénelon, Vives, Víctor Hugo, que defendían la igualdad de los sexos. Sólo el radicalismo de los acelerados cambios socioeconómicos de fines del s. XIX pudo superar los seculares prejuicios discriminatorios y situar a la mujer en plan de igualdad con respecto al hombre en el trabajo, en el hogar, en la política, en las diversiones...

Sin embargo, es curioso advertir que el origen histórico inmediato de la implantación de la coeducación, obedeció más a circunstancias ajenas a la psicopedagogía y a toda idea igualitaria, que a principios: fueron razones simples de economía y comodidad, debido a la dificultad de abrir escuelas separadas para hombres y mujeres. Obviamente, jamás habría sido aceptado este sistema de no haber prendido ya en los ánimos la idea de la igualdad de los sexos.

La coeducación se ha ido imponiendo por grados. Después de la segunda guerra mundial, los países escandinavos, sajones, Japón y Rusia la han aceptado totalmente. Los países latinos están aún en la etapa de creciente implantación. Sólo las naciones islámicas y del Oriente Medio, exceptuado Israel, están cerradas a la coeducación. La Iglesia Católica, en un documento de hace 43 años, no acepta la coeducación en forma

general y sin precauciones (Enc. *Divini Illius Magistri*, cap. V. 1929). Sin embargo, son muchas las escuelas católicas que de hecho han adoptado este sistema.

Breuse divide su libro en dos partes: estado de la escuela al presentarse la coeducación y condiciones para la auténtica coeducación.

En la primera parte hace un recuento de los conceptos tradicionales sobre la enseñanza, diversificada según los sexos. Analiza el obstáculo que esos conceptos significaron para la aceptación del nuevo sistema educativo. Presenta un cuadro del influjo de las realidades de la sociedad moderna que liberaron a la mujer de su ostracismo de siglos y la situaron en un plano de igualdad con respecto al varón. Da respuesta a los argumentos que propugnan la separación de sexos en las aulas. Sus aseveraciones están apoyadas en datos estadísticos.

En la segunda parte, a nuestro juicio la más interesante, presenta el autor los requerimientos que permitirán que la coeducación sea positiva y enriquecedora. Debe darse desde el jardín de niños, y apoyarse en la afirmación de los valores específicos y a la vez complementarios de los sexos.

Es claro que la auténtica coeducación no se improvisa. En primer lugar —dice el autor—, son necesarios en número equilibrado maestros de ambos sexos, con madurez humana, cultural y pedagógica, siempre abiertos a la comprensión y ni diálogo con los alumnos. La dirección de la escuela ha de estar llevada conjuntamente por un hombre y una mujer. Los métodos y programas de enseñanza deben poseer la suficiente elasticidad para acoplarse a la heterogeneidad del alumnado, el cual ha de diversificarse no atendiendo al sexo, sino a la variedad de aptitudes, intereses, niveles de inteligencia, etc. Es necesario promover trabajos de equipo, clubes variados, en que se evite cualquier estímulo que pudiera degenerar en antagonismos de sexos. La educación sexual debe impartirse con valentía aunque con prudencia, diluida en forma continua y progresiva a lo largo de los diferentes gra-

dos. Habría que romper la esclerosis de la organización tradicional, en aras del beneficio personal de los alumnos. Por lo que toca al diseño material de los edificios, se impone derribar paredes y sustituirlas por espacios polivalentes y amplios, pintados con gusto acomodado a los jóvenes que alberga.

El autor reconoce que por atractivo que sea el panorama de la coeducación, resultaría riesgoso aplicarlo si no se mantiene a los alumnos en contacto vivo con el mundo exterior. De allí, entre otras, se deriva la necesidad de mantener un diálogo operante y sostenido con los paterfamilias.

En su conjunto, el libro aquí comentado constituye un estudio sereno, fundamentado en muestras estadísticas, hecho con cariño y respeto por las generaciones jóvenes. El cuadro histórico de la primera parte ofrece una idea clara de la situación general que antecedió al sistema de coeducación. En la segunda parte, convencido el autor de que la coeducación es un estilo de enseñanza que debe implantarse, estudia las condiciones ideales que debería tener. Advierte con realismo que la coeducación no ha de tomarse como la panacea de los males que aquejan a la educación tradicional.

Algunos requerimientos que presenta Breuse, obviamente son irrealizables en muchos de nuestros países latinoamericanos (piénsese en la alta preparación de maestros y en las facultades que deberían poseer los directores de escuelas para flexibilizar sus programas de estudios). No obstante, los educadores ocupados en la coeducación hallarán en este libro ideas y sugerencias iluminadoras.

Luis Guerrero H.  
Centro de Estudios Educativos.

## LIBROS PUBLICADOS POR EL CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS

### 1. LATAPI, PABLO; MUÑOZ, CARLOS y ULLOA, MANUEL

1964

*La Educación en el Desarrollo Económico Nacional*, 180 páginas.

Agotado.

Esta obra representa un primer esfuerzo por estimar las necesidades de recursos humanos para el desarrollo económico de México. La estimación utiliza los datos censales de 1950 y 1960 y aplica la metodología del Proyecto Regional Mediterráneo (utilizada por la SVIMEZ italiana), propuesta por la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económica (OECD). Metodológicamente este estudio ha sido superado por los nuevos métodos en este campo. Su aparición en 1964 sirvió para dar o conocer en México este tipo de métodos y para estimular al estudio científico de las relaciones entre educación y recursos humanos.

### 2. LATAPI, PABLO

1964

*Diagnóstico Educativo Nacional*.

150 páginas.

*Precio: \$ 30.00 m. n. U. S. Dls. 3.00.*

Balance del progreso escolar alcanzado en México en el sexenio 1958-1963. Se analizó estadísticamente dicho progreso en cada uno de los niveles del sistema: preescolar, elemental (urbano y rural), medio y superior. Se analizó además el progreso alcanzado en la alfabetización y la evolución del gasto educativo en el Sexenio. Además, se establece un diagnóstico de los problemas más agudos del sistema educativo mexicano. La obra incluye 62 cuadros estadísticos.